

Giorgia Marangon, La poesía de Ugo Foscolo y su alter ego en francés, Gabriel-Marie Legouvé. Traducción italiana de Giorgia Marangon, *Interlingua 116*, Granada, Comares, 2013, 82 pp.

José Ramón TRUJILLO
Universidad Autónoma de Madrid

La historia ha centrado su análisis de los años revolucionarios y napoleónicos en el estudio de las fuerzas y en la abolición de las jurisdicciones y privilegios señoriales, así como en el acceso a los bienes nacionales de una nueva clase social gracias a un concepto clave, el de la propiedad, sobre el que se construye un nuevo entramado jurídico e institucional, concretado en la redacción del *Código civil de los franceses* de inspiración burguesa. Previamente, el mundo de las ideas había ido edificando poderosas teorías sociales que conforman, en muchas ocasiones, un legado político al mismo tiempo que literario y que son el motor del cambio. La moral como didáctica de una convención social entre individuo y colectividad y el anticlericalismo volterrianos, o la voluntad general y la soberanía popular roussonianos son conceptos que nutren a un tiempo los discursos filosóficos, las obras literarias y las concreciones jurídicas del momento. Si Portalis reflexiona sobre las buenas costumbres en la redacción del *Código* y Voltaire arremete contra los cementerios burgueses en el *Dictionnaire philosophique*, del lado de la literatura también se acomete la

exploración de ideas que atañen al cuerpo social y se pretende acompañar, incluso exhortar al cambio, mediante obras de diferente valor artístico. El debate sobre las tumbas y la memoria de los muertos tendrá un desarrollo en paralelo a la utilización política de las estelas y monumentos fúnebres. Esta va desde la consagración del Panteón en 1791 «Aux grands hommes la patrie reconnaissante» hasta la elevación de diversos monumentos en conmemoración en 1800 de la muerte de Desaix, el héroe de Marengo. Una forma de culto republicano a los héroes con el fin de consolidar una nueva ética civil. La literatura, como cabía esperar, participó activamente en la reflexión sobre el tema.

Volver los ojos a las obras literarias, y a las interrelaciones observables entre las coetáneas de dos naciones como Francia e Italia, permite descubrir la conformación de las mentalidades europeas y su circulación a través de los discursos estéticos. Lo que resulta inalcanzable desde un punto de vista teórico, o al menos difícil de observar en los grandes conjuntos filosóficos y en los ordenamientos jurídicos, puede individualizarse a través del análisis minucioso de obras literarias relacionadas, aunque no basten para ello los antiguos instrumentos filológicos. A la hora de abordar textos insertos en literaturas diferentes es preciso emplear nuevas metodologías, como los enfoques textuales o el comunicativo y sociocultural. Desde estos supuestos es posible valorar el trabajo de investigación realizado por Giorgia Marangon sobre la obra sepulcral de Ugo Foscolo y sus antecedentes en Gabriel M. Legouvé y Delille, publicado a partir de su tesis doctoral.¹

Hoy prácticamente olvidada, la obra trágica de Legouvé gozó de gran éxito, especialmente *Morte d'Abele* y *Étéocle*, como advierte en su *Avviso del traduttore* Luigi Balochi, su primer traductor al italiano. Verdaderamente popular, su poesía gozó del favor de los lectores, publicó poemas elegíacos como *La Mélancolie* (1800) y el celeberrimo *Le Mérite des femmes* (1801), que alcanzó más de cuarenta ediciones en su época. Los escritos de Montesquieu, Rousseau, Voltaire, Raynal están en el sustrato de algunas de sus obras, tanto líricas

¹ *La letteratura sepolcrale europea: i precedenti dei Sepolcri foscoliani* [tesis doctoral]. Sevilla: Universidad, 2004. Accesible en fondos digitalizados de de Sevilla en: http://fondosdigitales.us.es/thesis/thesis_view?oid=269; «Sepulcros y literatura: los fundamentos de la civilización». *AnMal electrónica* 18 (2005). Accesible en <http://www.anmal.uma.es/numero18/Marangon.htm>; «L'Imagination de Jacques Delille: antecedente de I Sepolcri de Ugo Foscolo». *Philología Hispalensis*, 201.1 (2006): 1-15; «de Gabriel Legouvé y los Sepolcri de Ugo Foscolo. ¿Traducción o imitación?». *Revista de Filología Románica* 25 (2008): 213-222.

como filosóficas y descriptivas. Siendo un representante del hacer del momento, con una seriedad y uniformidad formal confundible hoy con la monotonía, por otra parte muestra características específicas que anticipan en el tono elementos del romanticismo, como la tendencia a lo melancólico y al tono fúnebre: «On trouve dans sa poésie quelques-uns des traits caractéristiques de son temps comme le goût du funèbre et le culte de la mélancolie», en palabras del antólogo Maurice Allem. La profanación impía de las tumbas durante el periodo revolucionario, el desprecio por los entierros burgueses –ya observable entre otros en Voltaire–, se había convertido en motivo de preocupación en la década de los noventa y condujo a la búsqueda de una normalidad en los enterramientos y del restablecimiento del culto dentro de una nueva moral pública, distinta de la religiosidad tradicional abolida por las revueltas. Las lecturas públicas y la edición en 1801 de *La Sépulture*, constituyen la toma de postura de Legouvé sobre el tema dentro del empleo cívico habitual de las letras. En 1802, apenas unos meses después, Luigi Balochi publica su traducción de la obra de Legouvé,² ampliando el debate y su influencia al ámbito italiano. A imagen del poema *La Sépulture*. Foscolo retomarí­a el tema de las tumbas en relación con el respeto de los muertos y la dignidad del hombre en su poema *I sepolcri*.

La tarea fundamental de Marangon en sus trabajos sobre estos autores ha sido destacar las evidentes semejanzas temáticas de la obra de Foscolo con la de Legouvé y otros antecedentes, describir el contexto histórico y jurídico de ambas obras y descender al análisis de las interrelaciones y soluciones poemáticas. El breve libro editado por Comares destaca dentro de esta tarea por recoger en un único volumen los poemas *I Sepolcri* de Ugo Foscolo –un conjunto de 295 endecasílabos publicados en Brescia en 1807 que le otorgaron la fama– y la mencionada *La Sépulture* de Gabriel-Marie Legouvé, acompañados por las traducciones de este último poema: la ochocentista de Luigi Balochi (en apéndice) y la moderna de nuestra autora. La estructura del libro retoma apartados tratados con anterioridad en otros trabajos. Después de una breve presentación, Marangon dedica el primer capítulo a tratar los aspectos históricos y jurídicos del tema sepulcral, realizando un breve excursus desde la antigüedad hasta el Edicto napoleónico de Saint-Cloud (1804) y el decreto italiano del 5 de sep-

² *Il merto delle donne, Le rimembranze, La malinconia e le pompe funebri, poemetti di G. Legouve membro dell'Istituto nazionale recati in versi italiani da Luigi Balochi*. Parigi: appresso Ant. Ag. Renouard, XI 1802.

tiembre de 1806. Aquí, desde la visión de los egipcios y los romanos hasta los indios de América, intenta ilustrar sucintamente las principales líneas de pensamiento respecto a cómo sepultar a los difuntos, dónde hacerlo y las razones para las distintas elecciones (religiosas, higiénicas, políticas). El capítulo subraya que el tema literario sepulcral era ya un fenómeno cultural durante los años en los que Legouvé y Foscolo escribieron sus poemas.

El segundo capítulo realiza un muy sintético análisis del interés del tema funerario a través de un rápido excursus a través de las fuentes utilizadas. El tercer capítulo se centra en la figura de Foscolo, no solo del poeta sino del hombre. Foscolo (1778-1827), amante de las lenguas francesa e inglesa y uno de los principales poetas italianos a caballo entre el neoclasicismo y el prerromanticismo, tuvo una vida marcada por las tomas de posición política, los viajes y el exilio. Hay aquí una síntesis de la extensa bibliografía existente sobre su vida. Para no repetir lo ya dicho sobre este autor, se intenta esbozar un retrato suyo a través de las palabras de sus contemporáneos: las palabras laudatorias que su amante y amiga Isabella Teotochi Albrizzi escribe en sus cartas, los recuerdos de su exdiscípulo Giovita Scalvini o las del crítico Benedetto Croce. No todo fueron alabanzas: Walter Scott o Pietro Giordani no manifestaron estima ni por el escritor ni por el hombre. Por último, se ofrece la imagen que Foscolo tiene de sí mismo.

En el cuarto capítulo, el foco de atención se centra en post-revolucionaria. Después de los excesos de la revolución, el país intentó regresar a la normalidad y se condenaron los actos más extremos: dentro de esta polémica se inserta precisamente el tema de las sepulturas y la falta de respeto hacia los muertos. En realidad no se trata solo de una discusión política o sanitaria, sino que atañe también al nivel más íntimo del ser humano: los sentimientos que el hombre mantiene por sus difuntos y la tumba transformada en un símbolo (de fama, de amor, de la eternidad, del recuerdo). El Edicto napoleónico de Saint Cloud tuvo efectos sobre la tumba del poeta y religioso Giuseppe Parini, amigo de Foscolo, lo que recuerda en su poema (vv. 51-77). En una dimensión íntima, más allá de tratar el tema como una cuestión general en el occidente civilizado, evoca el «capo sacro» de Parini, que había dejado una fuerte impronta moral en la poesía foscoliana, y se muestra en desacuerdo personal con la destrucción del lugar de reposo de los cadáveres queridos, indignado incluso ante la idea de... que los huesos de un gran hombre quizá estén revueltos con los de un ladrón.

El quinto capítulo del libro ofrece la principal aportación de la obra –los poemas ocupan unas 25 páginas de las 82 del libro–: el poema en francés

de *La Sépulture* de Gabriel-Marie Legouvé y la traducción moderna al italiano de Giorgia Marangon, precedidos por un par de páginas en las que la autora explica la necesidad de esta nueva versión. El último capítulo realiza una aproximación filológica. Se ofrece un análisis comparativo entre los poemas del italiano y del francés, haciendo hincapié en las similitudes temáticas y léxicas, no obstante el distinto contexto histórico en el que se concibieron. El estudio comparado de los poemas muestra semejanzas textuales evidentes y constantes, que permiten demostrar la inspiración de uno en el otro. Desde el punto de vista cívico, ambos textos comparten la visión de las tumbas de los hombres ilustres —cuya voz consuela y da paz— como ejemplo moral para los vivos. El abandono de las tumbas es, por tanto, una dejación en la dignidad que merecen los muertos. Foscolo hereda e intensifica el tema del jardín fúnebre que cierra el poema de Legouvé, incluyendo el deseo de reposar en la patria natal. El análisis nos muestra un Ugo Foscolo atento traductor e inteligente imitador del francés, que incorpora en Italia el tema de la «poesía eternatrice», al apostar por que las tumbas de los héroes, mediante el canto de los poetas, consiguen deshacer el olvido y el silencio de los siglos, para volverlas eternas en la memoria de los hombres. El volumen concluye con una bibliografía histórico-jurídica sobre ritos y procedimientos funerarios, y un apéndice con los otros textos citados al principio.

El libro se encuentra publicado en la granadina editorial Comares, dentro de la colección académica Interlinguas, que en los últimos dieciséis años y con más de un centenar de títulos se ha caracterizado por ser una de las colecciones de referencia internacional en el mundo de la Traducción e Interpretación. A pesar del cuidado habitual de esta colección, cabe mencionar algunas cuestiones relacionadas con la edición, no imputables a la autora, que afean su resultado. La primera es la de la falta de revisión, que nos lleva a tropezar con varias erratas durante la lectura; por ejemplo, en la reproducción de las citas en italiano en varias ocasiones se juntan las palabras abreviadas con un apóstrofo: «a'filosofi ne'nostri dì» (12), más adelante «ne'suoi scritti» (13); «de'suoi Sepolcri» (14), etc.; o por ejemplo, la mención «Il merto delle dommo» por «Il merto delle donne» (75). Una de las deficiencias más notables es la de no presentar «in confronto» el poema con su traducción, en contradicción con la metodología de traducción comparada, lo que obliga al lector a ir y venir por las páginas para apreciar la calidad y las diferencias entre los textos. Solo la brevedad del libro palia en parte este problema. Finalmente, cabe la pena mencionar que el libro está redactado en italiano, con las citas de Legouvé en fran-

cés, y sin embargo el título de la obra ha sido traducido al español, con la previsible confusión que puede generar en el lector interesado: *La poesía de Ugo Foscolo y su alter ego en francés*, Gabriel-Marie Legouvé. Traducción italiana de *La Sépulture de Giorgia Marangon*.

Como conclusión, cabe destacar que, a pesar de la brevedad, el volumen es un interesante aporte a la tarea de literatura comparada que la autora viene realizando en torno a la obra de Foscolo y de la tradición poética sepulcral –uno de los temas esenciales de finales del siglo XVIII–, especialmente gracias a la inclusión de los textos completos de *I Sepolcri* y *La Sépulture* junto con la traducción moderna y la realizada por Luigi Balochi.